



Prólogo al Volumen 2 del Premio Artista del Año

Por Pepo Toledo 10/06/25

Un legado que inspira, una historia que continúa

En un país que muchas veces parece dar la espalda a sus artistas, el *Premio Artista del Año* se ha mantenido firme como un faro de reconocimiento y estímulo, alumbrando los caminos del talento guatemalteco durante más de cuatro décadas. Este segundo volumen, que continúa el testimonio iniciado en el primero, no solo amplía el registro de los homenajeados; fortalece, reafirma y proyecta el legado de una mujer excepcional: **María Eugenia Gordillo Morales**.

Este libro no es una simple recopilación de nombres o una galería de logros. Es la **crónica viva de la cultura guatemalteca contada a través de sus protagonistas**, una historia colectiva que se entreteje desde los escenarios, las galerías, los talleres, los atriles y los estudios de grabación. Cada galardón aquí consignado es el resultado de un esfuerzo, una trayectoria, un compromiso con el arte y con el país.

Desde sus inicios, María Eugenia Gordillo intuyó que premiar a un artista no era solo celebrar un momento destacado, sino **crear memoria, preservar la historia y tender puentes hacia el futuro**. El Premio Artista del Año nació de ese impulso: no por encargo institucional ni desde una estructura oficial, sino desde la **voluntad generosa y lúcida de una periodista cultural que ha dedicado su vida a reconocer lo mejor del espíritu creativo guatemalteco**.

Su historia —que también es la historia de este premio— nos recuerda que no hay cultura sin memoria, ni arte sin reconocimiento. La constancia con que ha impulsado este esfuerzo, incluso en tiempos adversos, ha sido una forma silenciosa pero poderosa de resistencia y de amor por Guatemala.

En este volumen, nos encontramos con ciento veintitrés nuevos artistas reconocidos, seleccionados con el mismo rigor y sensibilidad que ha caracterizado al premio desde sus primeras ediciones. A través de sus trayectorias, vemos la evolución de la expresión artística en nuestro país: cómo el arte se adapta, se transforma y responde a los desafíos sociales, tecnológicos y políticos del presente.

También se revisita la vida y obra de más de quinientos artistas que formaron parte del Volumen 1, ahora resumidos con una mirada crítica y celebratoria. Esta estructura hace de este libro no solo un homenaje, sino un archivo valioso, una herramienta pedagógica y un referente imprescindible para quienes estudian, producen o gestionan cultura.

En estas páginas se respira admiración, pero también visión. Se honra el talento, pero se exige compromiso. **Se celebra el arte, pero se convoca al deber ciudadano de preservarlo, difundirlo y protegerlo**.

María Eugenia, con su temple firme y generosidad inquebrantable, ha logrado lo que pocas personas consiguen en vida: **construir una institución desde la**

pasión personal, sin recursos fijos ni burocracia, sino con la fuerza de una convicción íntima y una ética del reconocimiento. Como ella misma ha dicho: "Me nace el reconocer valores... así siento que mis escritos dan un fruto positivo".

Este volumen es también un mensaje para las nuevas generaciones: que se puede ser artista en Guatemala, que vale la pena luchar por los sueños creativos, que la excelencia es posible, y que hay personas dispuestas a tender la mano. Que el talento necesita estímulo, sí, pero también rigor, perseverancia y una comunidad que lo valore.

En un tiempo donde la cultura a veces es reducida a entretenimiento o tendencia, el *Premio Artista del Año* nos recuerda que el arte es **un acto de construcción colectiva, un espejo de nuestra identidad y un pilar fundamental del desarrollo humano.**

Celebramos, entonces, este nuevo capítulo con gratitud y esperanza. Y lo hacemos con la certeza de que, mientras haya artistas creando y personas como María Eugenia reconociendo, **la llama del arte guatemalteco seguirá encendida y viva.**